

Memoria y lenguaje: los sentidos de la diversidad en los discursos pedagógicos de las lenguas extranjeras

Gladys B. Morales¹

Laboratório Corpus: fontes de estudos lingüísticos
GRPESQ / CNPq Discurso, História, Gênero e Identidade
Universidade Nacional de Río Cuarto / Argentina

Introducción

Atender la diversidad, enseñar en la diversidad, enseñar la diversidad, enseñar para la diversidad... son algunos de los tantos enunciados que habitan al interior del gran enunciado *diversidad en la escuela*. En este trabajo, la escuela es considerada el campo² discursivo en el cual se sitúa el constructo *diversidad*. De esta manera la lectura de ese enunciado no es única, tampoco es lineal: con esto estoy anunciando que se trata de un enunciado polisémico y complejo que se abre a distintas posibilidades de significar.

En cuanto a la posición epistemológica aquí adoptada para reflexionar sobre el constructo *diversidad*, éste es entendido como una construcción social, que objetiviza procesos intersubjetivos de esa construcción. Esta posición epistemológica es pertinente a los enfoques interpretativos y propicia la posibilidad de comprender al objeto de estudio, en este caso la diversidad, no como una exterioridad con respecto al sujeto que la estudia, sino como una construcción semántica variable, multifacética, no absoluta, situada en un campo discursivo que es la escuela.

Desde el punto de vista metodológico, o sea a la manera como procederé para colocar en evidencia la polisemia y complejidad de ese constructo, en un primer momento indicaré el “lugar” donde me sitúo dentro del campo discursivo escuela para el cuestionamiento: la tríada pedagógica; en un segundo momento, me detendré en dos variables: tiempo y espacio que, en esa tríada pedagógica son consideradas, en general, como naturales. Sin embargo, la configuración que adquiere la tríada está fuertemente influenciada por esas variables, las cuales también dan cuenta del enunciado *diversidad en la escuela*.

El camino trazado apunta, así, al objetivo de mostrar la complejidad del enunciado que nos interesa, por la vía de la tríada pedagógica donde se construyen y desconstruyen los sentidos sobre diversidad y de dos de las múltiples variables que habitan aquel enunciado: tiempo y espacio.

El lugar del cuestionamiento

Como mencioné en la introducción, el lugar de cuestionamiento que elijo para desnaturalizar lo natural del enunciado *diversidad en la escuela* es el de la tríada pedagógica en el campo discursivo-escuela, o sea la tríada constituida por docente, alumno, saber. Los distintos sentidos del enunciado en cuestión, situado en el contexto áulico, evocan frecuentemente diversidad de actitudes, de aptitudes, de aprendizajes, de habilidades, de intereses, de motivaciones, de dificultades, de metodologías, de conocimientos previos, de resultados obtenidos, de resultados esperados, etc.

La tríada pedagógica que un primer momento produce un efecto de sentido de reducción porque parece ser aprehendida ante la posibilidad de nombrar sus componentes, también da cuenta de las *diversas diversidades* que la componen y, así, de la complejidad y polisemia. Los tres componentes se abren a la diversidad. Si hablamos, por ejemplo, del profesor, en la perspectiva que aquí asumo, no se trata simplemente de pensar una persona que *sabe más* que los alumnos; sino que se trata de un sujeto que en la propia práctica pedagógica construye sentidos sobre si mismo, sobre su objeto de enseñanza, sobre sus alumnos, etc. Puedo detenerme específicamente en el profesor de lengua extranjera. Éste, en la perspectiva de mi reflexión, no se particulariza exclusivamente por su objeto de estudio-enseñanza (una lengua extranjera), sino que se singulariza porque en su formación, en su hacer en la práctica pedagógica, en sus tomas de decisiones da existencia, actualiza la memoria social, histórica que configuran las posibles narrativas, los posibles sentidos sobre lo que significa ser profesor de una lengua extranjera, sobre su objeto de enseñanza, etc.

La diversidad emerge entonces en las distintas posibilidades de interpretar los componentes de la tríada. Quiero decir, por ejemplo, retomando el ejemplo anterior que al hablar del sujeto profesor, siempre en la tríada pedagógica, recurrimos básicamente a tres espacios discursivos: el de la enseñanza, el del currículo y el de la organización escolar. Tres espacios discursivos que nos ofrecen por un lado, sustentos para interpretar el/los proceso(s) de construcción de sentidos cuando se habla de

formación personal, de formación de capacidades, de habilidades, de actitudes que el sujeto aprende para enseñar; por otro, de interpretar en la diversidad.

De estos tres espacios discursivos emergen diversos sentidos compartidos socialmente y que, así como entrelazan, también singularizan a cada espacio. Tomemos nuevamente un ejemplo que permita comprender una manera de singularizar lo que se va a entender socialmente por enseñanza. Si nos situamos en una perspectiva epistemológica tecnicista, pensar la enseñanza significa básicamente entenderla y llevarla a la práctica como un proceso de instrucción en el cual el saber es aprehendido en cuanto algo completamente externo con respecto al sujeto que enseña y al sujeto que aprende. Este sentido de la enseñanza no es caprichoso, aleatorio, individual pues emerge y se expresa, toma voz sustentado por condiciones sociales, políticas, científicas que posibilitan su existencia. Pero también es posible pensar la enseñanza desde otra posición interpretativa, por ejemplo, que permita significarla como un proceso de transformación del sujeto, de recomposición de saberes previos, de construcción de otros significados como construcción individual y social... También en este caso, la enseñanza como un espacio discursivo del cual es posible emerger esos sentidos coloca en evidencia esos sentidos son contruidos socialmente, intersubjetivamente, posibilitados por ciertas condiciones sociales, políticas, culturales. Vemos entonces que hablar de diversidad en la escuela, abre un abanico de posibles gestos de lectura aún cuando más pretendamos aprisionar el enunciado. En este caso he tratado de encerrarlo en la tríada pedagógica y más específicamente en uno de los componentes, el profesor, sin por eso conseguir aislar *el* sentido de diversidad, sino por el contrario sólo he podido hacerlo explotar, mostrar que se nos escapa de las manos.

La diversidad en el tiempo y en el espacio

Desde el punto de vista educacional, esa idea de *lo que se nos escapa de las manos* en el ámbito de formación de profesores ha intentado ser dominada por la didáctica, cuando es vista como disciplina en la cual el sujeto profesor puede prever lo que hará cuando enseña, cuando evalúa, cuando propone las actividades, cuando selecciona las estrategias metodológicas para orientar la enseñanza.... en este sentido reconozco la fuerza y la legitimidad de los discursos pedagógicos, en los distintas carreras de formación de profesores, que reflexionan y buscan propuestas para encerrar la diversidad, y así, encerrándola, poder explorarla y explotarla pedagógicamente. Práctica pedagógica de trabajo sobre *la diversidad* que es situada desde larga data en un tiempo y en un espacio creados en, para y por la institución escolar.

Tiempo y espacio son dos construcciones que configuran los sentidos que emergen de los espacios discursivos: enseñanza, currículo y organización. Constructos que en los discursos pedagógicos son tratados como no problemáticos, pues son reducidos al funcionamiento de categorías de medición sobre *¡cuánto!* contenido trabajar durante la hora de clase, o en un semestre, “cuántas” actividades proponer...etc. efectos de *medición* situados en un espacio físico, denominado aula.

Pero el tiempo y el espacio también se abren, explotan hacia la diversidad de sentidos si pensamos en el tiempo y en el espacio subjetivos, o sea en la configuración que el sujeto construye desde sus necesidades, expectativas, historia de sujeto, desde sus maneras de expresar el mundo... Actualmente, en Argentina, por ejemplo, a esta configuración subjetiva es posible localizarla como otro de los sentidos del enunciado *diversidad en la escuela* en los discursos sobre Educación a Distancia (ED), sobre las nuevas Tecnologías de la Informática y de la Comunicación (NTIC) en la enseñanza, que circulan en distintas disciplinas y muy fuertemente en las lenguas extranjeras.

De qué tiempo se habla y de qué espacio cuando los muros del espacio físico desaparecen? Cuando el tiempo objetivo de la Hora clase desaparece? Pensar los constructos en términos de un sujeto situado en un lugar físico y de otro sujeto en otro lugar físico, es sin duda alguna naturalizar la complejidad. Entonces, *diversidad en la escuela* se nos plantea como posibilidad para interpretar la diversidad como una cualidad, una propiedad que puede “ser a medias”, provisoria e inclusive no siempre posible de ser nombrada.

Finalmente

La interpretación del enunciado *diversidad en la escuela*, como la he planteado aquí no hace referencia a describir exclusivamente los muchos y distintos sentidos, sino que apunta también a colocar en evidencia que al interpretar esos muchos y diferentes sentidos me sitúo en una perspectiva que reconoce y trabaja la complejidad de las condiciones que posibilitan la construcción de esos sentidos. Diversidad en la escuela, en la perspectiva epistemológica de la complejidad, de la polisemia remite sin duda alguna a trabajar la memoria social, la memoria histórica... la memoria del decir.

Por último, sólo destaco que ya conocemos cuáles son los sentidos que *naturalmente* se atribuyen a ese enunciado, ya los he indicado; en otras palabras, ya conocemos los sentidos donde se *encarnan* la ideologías y aparecen entonces como naturales. Para la desnaturalización interesa que preguntemos sobre la diversidad buscando cómo se organiza la historia de ese constructo, cómo se organiza y actúa la memoria del decir.

Notas

¹ Dra. en Educación. Profesora en la Universidad Nacional de Río Cuarto y Profesora en el Instituto de Formación Docente Continua de Villa Mercedes, Argentina.

² La noción de *campo* conforme es tratada por Bourdieu.

Bibliografía de consulta

APPLE, Michel. *El libro de texto y la política cultural*. Revista de Educación, 301:109-126, 1993.

- FOUCAULT, Michel. *A arqueologia do saber*. Rio de Janeiro: Forense-Universitária, 1987.
- FOUCAULT, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa, 1995.
- FOUCAULT, Michel. *O sujeito e o poder*. In: DREYFUS, H.L.; RABINOW, P. Michel Foucault. Uma trajetória filosófica: para além do estruturalismo e da hermenêutica. Rio de Janeiro: Forense, 1995.
- FOUCAULT, Michel. *Segurança, território e população*. In: _____. *Resumos dos cursos de Collège de France (1970-1982)*. Rio de Janeiro: Zahar, 1997.
- GUILHAUMOU, Jean; MALDIDIER, Denise. *Efeitos do arquivo. A análise do discurso no lado da História*. In: ORLANDI, Eni. (Org.) *Gestos de Leitura*. Campinas: Editora da Unicamp, 1994.
- LARROSA, Jorge. *Seminario Lectura como experiencia de transformación*. Material video de Central de produções da FAGED/ UFRGS, set. 1997.
- LARROSA, Jorge. *Tecnologias do Eu e educação*. In: SILVA, Tomaz T. da (Org). *O sujeito da educação*. Estudos foucaultianos. Petrópolis: Vozes, 1994.
- MARSHALL, John. *Governamentalidade e educação liberal*. In: SILVA, T. T.da. (Org.) *O sujeito da Educação*. Petrópolis: Vozes, 1994.
- MOREIRA, Antonio. *O currículo como política cultural e a formação docente*. In: SILVA Tomaz T. da; MOREIRA, Antonio Flávio (Orgs). *Territórios contestados: O currículo e os novos mapas políticos e culturais*. Petrópolis: Vozes, 1995.
- MORALES, G. *A constituição da identidade social do professor de língua estrangeira*. (Tese de Doutorado). Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil, 2000.
- PÊCHEUX, Michel. *Ler o arquivo hoje*. In: ORLANDI, Eni. *Gestos de leitura*. Campinas: Editora da Unicamp, 1994.
- _____. *Efeitos do arquivo. A análise do discurso no lado da História*. In: ORLANDI, E. (Org.) *Gestos de leitura*. Campinas: Editora da Unicamp, SP, 1994.
- POPKEWITZ, Thomas. *História do currículo, regulação social e poder*. In: SILVA, Tomaz T. da (Org). *O sujeito da educação*. Estudos foucaultianos. Petrópolis, RJ: Vozes, 1994.